

Desconfianza prima en la relación entre la población y la clase política

Nacionales (<http://lahora.gt/seccion/nacionales/>)

POR DIARIO LA HORA ([HTTP://LAHORA.GT/AUTHOR/DIARIO-LA-HORA/](http://LAHORA.GT/AUTHOR/DIARIO-LA-HORA/)) - ENE 14, 2015

0

558



(<http://lahora.gt>)

(<http://lahora.gt>)

La Hora
Fundado en 1920



(http://lahora.gt/wp-content/uploads/2015/01/Repo6_1c7.jpg)

POR SAIRA RAMOS

sramos@lahora.com.gt

¿Confían los guatemaltecos en el Congreso y los partidos políticos? Un estudio evidencia el divorcio entre la población, los diputados y los partidos políticos. Guatemaltecos consultados en los alrededores del Palacio Legislativo opinan que los "representantes" y políticos deben ganarse la confianza de la ciudadanía dejando de lado la corrupción, el transfuguismo y la prepotencia.



(http://lahora.gt/wp-content/uploads/2015/01/Repo6_1a6.jpg) La Asociación de Investigación y Estudios Sociales (Asies), la Universidad de Vanderbilt y Usaïd presentaron el año pasado un estudio del periodo 2012-2013 que reveló que la población ha perdido la confianza en la clase política principalmente en los partidos y el Congreso, que resultaron como los peor calificados en una medición de opinión entre la población guatemalteca.

La confianza ciudadana se midió en una escala de 0 a 100, en donde los partidos políticos obtuvieron una calificación de 36.1 puntos, mientras que el Congreso recibió el 41.9.

Según el estudio, los partidos políticos son instituciones esenciales en cualquier democracia, pero en Guatemala generalmente obtienen la calificación más baja entre las instituciones cuando se consulta a los ciudadanos por la confianza. “Guatemala es uno de los países de América Latina en donde existe mayor fragmentación e inestabilidad del sistema de partidos políticos”, señala el estudio.

En relación al Congreso, el estudio reveló que en 1993 la confianza de ese organismo era del 39.1 y en las últimas décadas sufrió mínimos cambios. El puntaje más alto se obtuvo en el 2012, con un 41.9 de promedio y el más bajo en 1997 con 34.8, aunque nunca superó la barrera de los 50 puntos.

Además, indica que menos del 20 por ciento de la población simpatiza con un partido político, lo cual muestra una debilidad del sistema de partidos, lo que resulta preocupante para el desarrollo democrático del país.

Pero, ¿A qué se debe esta percepción negativa de la clase política y el Congreso? ¿Es una sola casualidad o una percepción sin fundamentos de los guatemaltecos?

“CONFIANZA”: NO APLICA A LA POLÍTICA

El diccionario de la Real Academia Española define la palabra confianza como la “esperanza firme que se tiene de alguien o algo”, sin embargo, el significado de esa frase difícilmente se puede aplicar a la percepción que tiene la mayoría de guatemaltecos sobre el trabajo de los políticos y el que realizan los diputados al Congreso.

Para la elaboración de este reportaje, La Hora realizó un sondeo con ciudadanos que transitaban una tarde sobre las distintas calles de la zona 1. Los entrevistados dijeron desconocer la labor que realizan los congresistas y por otro lado, algunos

afirmaron que se han enterado por publicaciones de medios de comunicación que los diputados no acuden a sus reuniones de trabajo y cuando lo hacen, es para buscar beneficios personales.

Los cinco consultados recordaron que durante el 2014, el Organismo Legislativo fue uno de los entes que más causó polémica, porque hubo legisladores del oficialismo acusados por el delito de tráfico de influencias, y además se vio como algunos bloques convocaron manifestaciones en las afueras del Congreso.

Lo manifestado por los ciudadanos coincide con el Barómetro de las Américas donde indica que el poder tiene niveles de confianza muy bajos que no sobrepasan el 50%, desde 1999 hasta la fecha, y en muchos de los casos ha llegado al 19%.

ACCIONES DE DIPUTADOS: DESCONFIANZA CIUDADANA

Los altos niveles de desconfianza hacia el Congreso se deben a la conducta de los diputados que integran ese organismo y en ocasiones a la falta de acción, según opinaron los guatemaltecos Roberto, Ana Luisa, Cristhians, Verónica y Eduardo, quienes afirmaron a este vespertino sentir frustración ante la indiferencia de los políticos ante los problemas sociales, por lo que entre sus intereses no está la política.

La situación es preocupante porque la política debe interesar a todos, de acuerdo con Luis Fernando Mack, director del Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales (IIPS) de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Sin embargo, es comprensible el rechazo a la conducta de los congresistas cuando sale a luz pública la corrupción, el transfuguismo y las alianzas que ponen en evidencia los intereses sectarios detrás de los partidos.

Según Mack, existe un alto porcentaje de guatemaltecos que desconoce a los representantes de las 158 curules y esto se debe a que los congresistas no realizan una promoción seria y legítima durante la campaña política, ni tampoco plantean líneas de trabajo para socializar con la población.

A decir del analista, la única forma de mermar la desconfianza ciudadana en el tema de la política es haciendo cambios, entre ellos reformas a la legislación, para que los diputados sean electos mediante un sistema de "listas abiertas o bien, por distritos uninominales", los cuales ayudarán a que la población conozca a los congresistas para luego cuestionarles por qué no han trabajado durante su gestión.

PESE A LA DESCONFIANZA, HAY DIPUTADOS CONOCIDOS

En medio de la desconfianza de la población guatemalteca, La Hora preguntó a los cinco aludidos con anterioridad si conocían a diputados. Los entrevistados respondieron de manera afirmativa, y aunque no consiguieron mencionar a muchos,

si identificaron a los más mediáticos.

Entre los diputados conocidos se encuentran Luis Chávez, destacado por su "megáfono fiscalizador" y porque en una ocasión vieron en la televisión cómo algunos manifestantes dijeron que el aludido había prometido bolsas de víveres a cambio de realizar un plantón enfrente del Palacio Legislativo; así como a Leonardo Camey, quien se arrojó harina en su rostro luego de que la vicemandataria Roxana Baldetti fue atacada con dicho polvo en el Teatro Nacional Miguel Ángel Asturias, en la presentación del informe de Gobierno y a Roberto Villate. Los tres legisladores de Libertad Democrática Renovada (Lider).

Otros de los congresistas conocidos por la población fue Emilenne Mazariegos por el distrito de Huehuetenango y Gudy Rivera, ambos del Partido Patriota (PP), señalados por tráfico de influencias en un caso relacionado con la elección de magistrados y la contratación de personal de un hospital; Roberto Alejos del bloque TODOS; Mario Taracena de la Unidad Nacional de la Esperanza (UNE) por sus expresiones dentro del Hemiciclo Parlamentario; y Luis Rabbé por su alta presencia en la televisión.

La legisladora que también recordaron los cinco entrevistados fue Leslie Buezo, quien fue detenida en Honduras por el delito de posesión ilegal de armas; así como a Nineth Montenegro de Encuentro por Guatemala (EG) y finalmente al ex diputado Amildo Morales, quien falleció a consecuencia de la embestidura de un toro en su finca del departamento de Jalapa.

El Congreso de la República cuenta con 158 diputados de los diferentes distritos del país, quienes tienen que velar por el bienestar y el desarrollo de la Nación. La bancada más grande en el Legislativo actualmente es la de Lider, seguido por el PP y la UNE, según datos oficiales de dicho organismo.

SINÓNIMO DE CORRUPCIÓN

La institucionalidad en Guatemala está "corrompida" y por ello es que el ciudadano tiene altos grados de desconfianza, en tanto que entiende que la "política es sinónimo de corrupción, de mafias, de gente transa", explica Marco Antonio Garavito, director de la Liga Guatimalteca de Higiene Mental.

Según el experto, a los políticos les interesa que la ciudadanía tome distancia de su clase, ya que ese divorcio se torna favorable para sus intereses, pese a que se necesitan guatemaltecos comprometidos con el desarrollo social y evitar que sean los mismos funcionarios los que sigan gobernando en función de intereses propios y de sus financistas, y no para el país.

"Un paso adelante para las próximas elecciones es el rescate de la dignidad ciudadana, es decir, que no nos sigan baboseando y viendo la cara obligando a que votemos por el menos peor, por el de la cancióncita, por el más fisiquín, por quien

entregó regalos, víveres y láminas, porque esa es la naturaleza de las elecciones en Guatemala. Lo que se necesita es hacer es que vayamos masivamente a votar a las elecciones, pero que este sea nulo para decirles: ustedes no me gustan porque no me representan y no votaré por el menos peor. Esa sería la única forma para masificar el rechazo al sistema, para encaminar una asamblea y hacer reformas profundas del sistema político”, detalla.

El reverendo del Consejo Ecuménico Cristiano de Guatemala, Vitalino Similox, también se refirió al tema e indicó que se hace necesario obligar a los diputados, igual que a los demás funcionarios a que se comprometan a generar condiciones de vida, las cuales conduzcan a garantizar el bienestar social. “Existe mucha incredulidad y deben tomarse las medidas necesarias. Nadie cree nada y es por la falta de confianza que dan los políticos”.

DIPUTADOS CON SÍNDROME DE “HYBRIS”

Marco Antonio Garavito puntualizó que muchos de los políticos que han permanecido por años en sus puestos de trabajo llegan a tener un síntoma que en psicología se define como el “síndrome de hybris”, que aplica a una persona que en el ejercicio del poder después de siete u ocho años comienza a corromperse y se rodea de un núcleo de personas que está en una situación igual en la que se desenvuelven.

“Crean es una especie de culto de la personalidad, por ejemplo, hay diputados que no son conocidos y resulta que en la calle andan con carros blindados y con muchos guardaespaldas. Llegan a eso porque han perdido absolutamente la dimensión de la realidad. Si por ley no hubiera reelección de –congresistas– eso no sucedería, pero aquí lo que existe es todo lo contrario y el resultado es el hybris”.

En el tema, es preciso resaltar que el sitio Epistolarioalaire.blogspot.com detalla que lo explicado por Garavito es un trastorno que genera un ego desmedido, un enfoque personal exagerado, además de la aparición de excentricidades y desprecio hacia las opiniones de los demás. Este suele asociarse a cargos de poder, tal y como pueden ser políticos, financieros, empresarios etc.

El portal indica que dentro de los síntomas del referido síndrome se encuentra la confianza exagerada en sí mismo, imprudencia e impulsividad; el sentimiento de superioridad sobre los demás, la identificación de su propio yo con la nación o la organización que conducen, además que en su oratoria utilizan el plural mayestático “nosotros”, pierden el contacto con la realidad, tienen en cuenta que el rival debe ser vencido a cualquier precio. Los diagnosticados con hybris se creen indispensables y cuando pierden el mando o la popularidad terminan en desolación, rabia y rencor.

"Los síntomas del hybris abundan en personas que han adquirido mucho poder sin estar dotados de la autocrítica ni de las condiciones psíquicas para manejarlo. Cuando un político no admite otro criterio que el propio, no escucha, se obceca en sus posturas personalistas y se aleja de la realidad, pierde el componente racional que siempre debería justificar su mandato".

Finalmente es preciso hacer mención que lo dicho por el director de la Liga de Higiene en Salud Mental al igual que la explicación del referido sitio portal electrónico indican que una vez el síndrome es adquirido, este puede ser pasajero o persistente. El síntoma del hybris puede surgir a partir de un "éxito extraordinario tal como un gran triunfo electoral".

GENERADORES DE DESCONFIANZA

Acciones de los diputados que hacen perder la confianza ciudadana.



Negociaciones a puerta cerrada.
Elecciones bajo alianzas políticas.
Aprobación de leyes sin beneficio social.
Gritos, peleas y empujones entre diputados.
Señalamiento a congresistas por distintos delitos.
Transfuguismo, y el de Permanencia en el poder.

La institucionalidad en Guatemala está "corrompida" y por ello es que el ciudadano tiene altos grados de desconfianza, en tanto que entiende que la "política es sinónimo de corrupción, de mafias, de gente transa".

Marco Antonio Garavito

Liga Guatemalteca de Higiene Mental